

Lluvia del corazón

itzel victoriano



Capítulo 1

"Lluvia del corazón"

Capítulo I: ¿Niña?

¿Cómo empezar?...

Bueno, para conocer esta historia con un pasado algo complicado, y como de un día a otro todo ha cambiado, en como he madurado al pasar de los años, en las nuevas experiencias que he adquirido, en nuevas formas de pensar, tan diversas en nuevas maneras de imaginar que puedo con todo, llena de seguridad ante el mundo sobre quien soy, porque sé que no está mal ser así, no está mal haber nacido así, totalmente como soy, sin avergonzarme ante el mundo...

Mi nombre es *Iris Coleman*, tengo 20 años y soy estudiante de Psicología, bueno, quiero comenzar todo esto pues creo que desde mi infancia.

En mi niñez realmente no notaba algo diferente o distinto a la forma de comportarme de las otras niñas, para mí solo era diversión y jugar hasta no poder más, pero no sé siempre había niñas de mi edad que me miraban raro, pero bueno solo éramos unas niñas, lo que más recuerdo es que por ser la hija menor de un matrimonio con más de 26 años casados, bueno suele tener sus ventajas y desventajas, al tener yo 2 hermanos mayores no tenía mucho contacto con juguetes de niñas, y bueno no culpo que los carros, motos, luchadores, trompos, canicas y mucho más llamaran más mi atención que solo un par de muñecas, maquillaje, vestidos, la comidita y cosas así, *¿Ya saben no?, "cosas de chicas"...*

Nunca fue de mi interés todo eso, todas las cosas que se supone una niña hace, las cuales a mí me aburrían, y prefería ir con mis hermanos a ver todos los video juegos, y de no gustarme nada que tenga que ver con el color rosado, mi color favorito podría ser el azul, negro, morado o rojo... *¡Pero nunca el rosado!*

Pero supongo que bueno a una niña no se le puede culpar o jugar por tener gustos diferentes al resto, no tiene la culpa de no hacer lo que la mayoría de las niñas hace. En estos tiempos yo prefería no entender nada del mundo, nada de mí, solo quería jugar y ganar, solo eso me importaba, desde temprana edad siempre me he juntado con niños, siempre con ellos, no sé, me gusta hablarles y poder pasar tiempo con ellos y realizar las mismas actividades que ellos, hacerlo por mi gusto, pero bueno en mi infancia en realidad no hay mucho que destacar, ni mucho que contar, así que esto será corto, pero bueno mientras crecía encontraba distintos puntos de vista, ya que en estas épocas no sé si era muy poco común el hablar sobre la homosexualidad o si prefería evitarlo, el poder dialogar o

mínimo que nuestros padres nos enseñaran este tiempo de cosas, aquí claramente no tenía idea alguna sobre sexualidad, y mucho menos una idea de que significaba LGBT, *iNo...no tenía idea alguna!*

Capítulo II: Creciendo

Bueno, ha pasado algo de tiempo, he crecido un poco más, un poquito más...

Ya aquí creo que me encontraba en tercero de primaria, donde las cosas comenzaron a ser diferentes en mí y en darme cuenta como mi comportamiento fue cambiando poco a poco sin que yo pudiera notarlo.

Bueno, aunque siendo una niña eso no interfería en mi curiosidad y en sentirme extraña por algunas situaciones que poco a poco estaban manifestándose en mi mente y en mi forma de actuar, pero bueno aquí aun no tenía alguna idea del mundo, aún no lo tenía claro, durante mi primaria en estos años muchas cosas comenzaron a cambiar, en primer lugar me gustaba demasiado pasar el tiempo con mis primas, prefería estar cerca de ellas, pero no era para jugar a la casita o cosas parecidas, cuando estaba con ellas tenía más que nada un sentimiento de quererlas proteger, más que otra cosa, en cuidarlas y en ver que se encontraban bien.

También algo raro que me ocurría y que aún tengo recuerdos claros de esto era que cuando jugaba a las princesas y a los dragones, cuando me imaginaba todo un mundo esto era tan diferente al resto, ya que yo no era la típica princesa que esperaba la ayuda de un apuesto príncipe azul, mientras me encontraba en la última torre más alta del castillo, encerrada en una habitación pequeña mirando por la ventana como me rescataban, no era esa clase de chica, si no que yo las veces que jugaba a esto cada una de ellas recuerdo ser yo aquel "*príncipe azul*", me ponía una capa, y con un trozo de madera (la cual era mi espada), defendía a toda costa mi lucha por conseguir llegar aquella torre en donde yo debería de rescatar a esa princesa en apuros, en donde yo era la heroína de esa princesa, recuerdo que al rescatarla la ponía a salvo y ella me agradecía o me hacía honores delante de su reino, cuando partía de mi misión siempre tenía a alguien que rescatar y proteger, claro cada uno de los rescates siempre estaba yo y alguna princesa, a mí no me parecía raro ser la "*heroína*" en lugar de "*la princesa*", me parecía de lo más divertido enfrentarme a los peligros que me rodeaban, ser la valiente, claro que esto solo me sucedió cuando era una niña.

Aquí en lo personal no tenía problema alguno con las personas que se encontraban a mí alrededor, no hablaba sobre mis juegos, sobre mis cosas, eso era realmente lo último que me llegaba a importar. Pero bueno con el paso del tiempo iba creciendo y esto estaba cambiando y más aún cuando conocí a las tres personas que serían mis mejores amistades

durante toda la primaria y de estas dos eran chicas y uno era un chico, me gustaba pasar más tiempo con mi amigo porque él no hablaba sobre vestidos, música romántica, muñecas, maquillaje ni a donde fueron de compras con su madre, estas pláticas me aburrían tanto, me llegaban a resultar muy desesperantes, prefería irme con mi amigo él hablaba de autos, de luchas, de rock, de fútbol o de como ayudaba a su padre en arreglar su camioneta cosas que a mí me llamaban mucho la atención, recuerdo que en mis dos últimos años de la primaria mis dos mejores amigas se comenzaron a separar de mí, poco a poco ellas encontraron nuevas amistades que con el tiempo se convirtieron en sus mejores amigas, y al ver que llegaban al salón y no me hablaban o me dirigían la palabra muy poco sin duda alguna me ponía triste, sentía como una parte de mí se sentía cada vez más sola y desconfiada, en como mis dos mejores amigas me dejaron en como ellas se alejaron y hasta el día de hoy se olvidaron de mí, amigos podrían ir y venir y con ninguno me sentía tan mal como me ocurrió con ellas, pero en fin es algo de pasado que considero importante destacar, el resto de mi primaria fue realmente aburrida, ¿saben? mis compañeras de mi salón siempre me hablaban de como un chico se les hacía muy guapo o que algo tenía que les llamaba la atención, y a mi realmente nunca me llego esa etapa, mi primaria fue algo tranquila yo continuaba con mis comportamientos que me hacían sentir cómoda, que me hacían sentir yo.

Capítulo III: ¿Pubertad?

Durante este tiempo no pasaron cosas que realmente tenga que destacar, al graduarme de mi primaria muchas cosas realmente o me llamaba la atención, si no que sean cosas que me aburrían, en las vacaciones tenía que presentar mi examen de la secundaria, era algo que en parte me ponía nerviosa, ya que solo tenía una oportunidad de poder estar en una secundaria, que por desgracia o elegía yo, si no que era por obligación entrar ahí, tuve que realmente dar todo de mi parte para poder quedar, ya que era algo difícil quedar, durante el tiempo que podía de mis vacaciones me dedicaba hacer escritos que o recuerdo hasta el momento donde los deje guardados, y siento que si los leyera me daría pena, pero bueno, aparte de esto solamente hacia dibujos, manualidades, o cosas que me pudieran relajar un poco, después de un tipo llego el día de presentar el examen, recuerdo que no podía dormir de lo nerviosa que estaba, ese día llegue a la hora indicada y para mi sorpresa mi mejor amigo de la primaria se encontraba en el mismo salón que yo, como no tenía celular y o era muy común que lo fuera a visitar no tenía idea de que estaría conmigo ese día, después de entrar a una aula y realizar el examen transcurrieron como 2 horas en mi mente solo podía pensar e pasarlo y era algo que o dejaría de darme vueltas durante el resto de las vacaciones, al salir de la escuela había una fecha escrita que decía el día de que se darían a conocer los resultados, y de nuevo nada interesante

paso durante vacaciones...

El día llego, los resultados estarían publicados en la escuela, mi madre me acompaño ese día, llegue a buscar mi nombre salón por salón, hasta que...en el penúltimo salón encontré mi nombre, fue algo que me alivio tato, me lleno de alegría y calma, el saber esto me emocio bastante, me retiré de la escuela junto a mi madre a mi casa, días después a comprar el uniforme y solo esperar a entrar a clases, en el momento de usar el uniforme durante el primer día de clases me sentí tan incómoda por la forma de la falda, la sentía muy ajustada y corta, aparte de esto que por si me molesto bastante sentirme así mi madre me regalo una bolsa dorada, el diseño era bonito, pero no me era cómodo el usarla e la escuela, no era algo que me agradara, al llegar a mi salón me senté en las primeras filas, fue una sensación rara, después de pasar 6 años en una primaria y conocer a mis compañeros todo este tiempo me sentía tan desprotegida, con mucho temor, el primer día recuerdo que unas chicas me invitaron a sentarme con ellas, lo primero que observe fue en que tenía sus libretas en bolsos, y que sus plumas eran muy "*femeninas*" no sé cómo explicarlo, en lo personal no me gustaron, el pasar de los días estas chicas se fueron alejando de mí, creo que no formaba parte de su grupo, y de igual manera yo creía...paso el tiempo y no era de muchas amistades, hasta que a mitad del primer año entro una chica nueva, me acerqué para hacerle platica, recuerdo aún su nombre, aunque actualmente ya no hablamos fuero recuerdos que tengo con ella de cierta manera, su nombre "*Naomi*", ella era rubia y muy blanca, pero bueno fue mi primera amiga, tenía con ella una buena relación, en este tiempo deje de usar el bolso que mi madre me había regalado, y lo cambie por una mochila, aunque el color no me gusto del todo ya era un avance para mí, en estos tiempos mi madre me decía que debería de maquillarme, que usar ropa que me quedara bien y me luciera, claro que esto no me agrado la idea, las pocas veces que me obligaban a usar maquillaje lo detestaba tanto, hasta la fecha es muy raro que me maquille, sin exagerar solo 4 veces lo he hecho, resaltando que fueron obligadas, esto al pasar de los días todo continuaba normal hasta que...

Capítulo IV: ¿Me gusta?

Comencé a relacionarme con más personas de mi salón, aquí me importaba estar junto a mis nuevas amigas, no le veía una importancia a estar alado de algún amigo, para estos momentos no me agradaba su compañía, no le veía el caso de hablarles, al pasar los días me acerqué a una chica que se llama "*Anahí*" la veía algo temerosa, pero con una gran inteligencia y me parecía bonita a primera vista, pero bueno no era más allá de eso, no paso mucho tiempo para que fuera mi nueva amiga, nos llevamos muy bien y no teníamos problemas, ya saben discusiones que no tenían al caso, durante el transcurso del segundo año Anahí, se hizo muy amiga de Naomi, tanto que muchas veces me quedaba sola en el salón, y ellas salían juntas sin decirme nada, todo cambio para mí, poco a poco me

fui alejando yo igual e intente entrar con más personas pero simplemente no podía, algo en mí no encajaba con el resto, o tal vez era yo, pasaron los días y no tenía muchas cosas que hacer o con quien hablar prácticamente me la pasaba sola en el salón, comía sola, salir sola, todo sola, pero bueno si algo debo de mencionar aparte de lo mal que la pase perdiendo a mis amigas o ellas excluyéndome es que en este mismo segundo año comencé a enamorarme de alguien, que para mi sorpresa se encontraba en el mismo taller que yo, este taller recuerdo que eran 2 veces a la semana por dos horas cada clase, comencé a sentir esas cosas bonitas que toda chica sueña, esos suspiros, ese nerviosismo y esa emoción al pasar a su lado...sí creo que retomándolo hoy en día me parece algo raro que a la primera persona de la cual me enamore fuera un hombre, el cual en la actualidad no tengo mucho contacto con él, debería decir que perdí ese contacto, pero bueno quiero mencionarles como marco mi vida en cierta manera y en como él movió mi lado más sensible y me lastimo igual varias veces pues la historia para no hacerla tan larga va así...

Capítulo V: Me he enamorado, ¿al fin?

Su nombre es "*Daniel*" recuerdo haberlo visto antes en la escuela, y debo admitir desde la primera vez que lo vi me llamo la atención, fue algo raro saben, ya que no era guapo, pero si inteligente, supongo que eso fue lo que me llamo la atención de él, cuando me di cuenta de que tendríamos mismo salón por 4 horas a la semana, vaya que me alegro tanto, y aún más el saber que el último año de la secundaria también lo vería en ese mismo salón, ya que en mi secundaria el taller que elegíamos en segundo año lo llevaríamos igualmente el próximo, así que me entusiasmo el saber eso, lo triste y raro fue que no me anime en hablarle durante esos 2 años que estuve junto a él, durante el último año de la secundaria recuerdo que siempre me hacían burla con un chico que se llama "*Arturo*" esto me hizo cambiar para mal mi actitud y debo de decir que desde el último año de la primaria hasta la preparatoria no fueron mis mejores épocas, actualmente no me ha tocado pasarla tan mal como antes, ya sabrán en otro momento, en otra historia quizás el la razón del por qué digo esto, pero retomando la historia, solo recordaba que siempre cuando se burlaban de mí solo me hacían odiarlos y terminar la secundaria pronto, el alejarme de todos ellos e irme lejos de ahí, siempre espere que la graduación llegara y en las últimas semanas de clase me querían presentar a un chico que se llama "*Manuel*", el cual debo admitir que si era guapo, bueno...yo lo consideraba guapo, el problema con él es que a mis amigas les gustaba y obviamente le hablaban desde mucho tiempo antes que yo, era algo que no sé, no me gustaba la idea de tener problemas con ellas los últimos días de clases, y también algo que curiosamente recordé al escribir esto fue que...me molestaba tanto la actitud de mis amigas respecto mi imagen, siempre buscaban la manera de criticarme e intentar cambiar, siempre me decían de todas las maneras posibles que me veía mal, que me debería arreglar, maquillar o poner linda para los chicos, durante este tiempo yo

creía que ellas tenían razón, pero me hacían sentir de una manera tan mal y triste, también el hecho de que todas ellas ya habían tenido un novio, o dado su primer beso y yo...pues yo nada.

En tercer año también tuve mi clase de danza y bellas artes, lo cual también odie, el maestro siempre veía la forma de joderme la vida, aquí si era real lo de que *"él maestro se las trae conmigo, el profesor me odia"* siempre buscaba alguna cosa para joderme durante clases, era algo que me enfurecía tanto, nunca creía que yo realizaba mis trabajos de arte, y era algo que me molestaba tanto, el que no crean cuando les comento algo, *¡joder eso me molesta!*, pero hago una mención de esto ya que este maestro recuerdo que para el día de las madres teníamos que aprendernos 3 coreografías obligatoriamente, lo cual me molestaba tanto ya que él nos quería muy maquilladas, peinadas y con vestido, *¡Pfff, me da asco de solo pensarlo!*, durante las coreografías me pusieron a otro chico que no era de mi agrado, debo de admitir que todos los hombres de mi salón, y de mi escuela me daban asco, bueno excepto dos...

Paso el tiempo y llego el día del baile, recuerdo que me levantaron de madrugada para arreglarme a pesar de que el evento era hasta la tarde, cuando se me termino de arreglar recuerdo que fui obligada a posar en fotografías que mi madre tomaba, mi cara no era de felicidad, en lo personal me dio algo de asco verme así, sabía que no me gustaría verme así en un futuro, y actualmente ni de loca volvería a usar un atuendo así, pero bueno el evento trascurrió y nada fuera de lo normal paso así que pasaron los días y la graduación llego, bueno no me detengo a contar detalles de esto ya que no fue algo fuera de lo normal, créanme que la secundaria fue de las peores épocas de mi vida, aquí en realidad sufrí mucho, tanto por mis amistades, por mi familia, por la misma escuela, por todos lados me llovían las críticas y burlas, claramente no era algo que una chica esperaba oír todos los días en todos los lugares posibles, pero bueno el día de la graduación yo solo quería terminarla para poderme ir de ahí, solo quería salir de ese lugar y no volver a ver a mis compañeros del salón, solo quería empezar de nuevo y ver que las cosas podrían mejorar de alguna manera.

Capítulo VI: Primeras coincidencias

Al terminar la secundaria no tenía opciones para elegir en que preparatoria estudiaría, aunque en mi ciudad existieran varias, si no que en esos momentos mis padres querían mantenerme muy controlada, lo cual no resulto como ellos esperaban, ya sabrán el porqué, bueno retomando lo anterior, al pasar las vacaciones tenía que estudiar para el examen de admisión de esa preparatoria la cual se encontraba a dos cuadras de mi casa...si así de controlada querían tenerme, antes de realizar el examen de ingreso conocí a una chica que se encontraba en el curso propedéutico que la preparatoria impartía, la cual no conocía en lo más mínimo, pero me contó que también estaba en la misma secundaria

que yo solo que en el turno de la tarde pero nunca cruce alguna mirada con ella, su nombre es "Yukari" espero la recuerden ya que ella, fue de las primeras chicas que me marco de alguna manera, al estar a su lado me platico sobre su vida y comenzó agradarme mucho, en poco tiempo le tome un gran cariño, pero bueno las semanas pasaron y el ultimo día del curso ella no asistió perdí todo contacto con ella después de eso, debo admitir que las primeras semanas de clase la extrañaba y tenía curiosidad sobre qué había pasado con ella, en qué lugar se encontraría y en si algún día la podría volver a ver, fue pocos los días que pasaron para que pudiera realizar el examen de admisión que igual que el anterior no estudie si no hasta un día antes y para mi desgracia lo pase, lo último que quería era eso, ya que si lo lograba tendrían el control de todos mis movimientos, pero bueno tratando de ver el lado bueno a esto quería estudiar en una especialidad que llamara algo mi atención, el entrar a un CBTis mis opciones no eran muchas pero tampoco eran especialidades que no me gustaran en parte todas llamaron mi atención pero más aún "*producción industrial en alimentos*" al lograr entrar en esta especialidad solo espere saber cuál era mi salón y turno, lo cual para mi sorpresa me toco en la tarde, lo cual esto fue una nueva experiencia para mí, paso el tiempo y llego la hora de ir a pagar la inscripción en la prepa, el cual ahí me darían información sobre mi salón, y así transcurrieron los días, durante las vacaciones no tenía algún contacto con mis ex compañeros y la verdad no me interesaba saber sobre ellos, pero bueno por fin llego el día, recuerdo haber entrado 2 semanas antes de que todos regresaran para poder acostumbrarnos a la escuela, y antes de entrar a mi salón me encontraba algo perdida el no darnos indicaciones empeoraba mi situación, pero bueno para mi suerte me encontré a una chica la cual se llama "*Alejandra*" que casualmente buscaba el mismo salón así que comenzamos a platicar y buscamos nuestro salón, me agrado a primera impresión, y cuando al fin llegamos al salón nos sentamos juntas, las personas que se encontraban ahí no las conocía para nada, así que eso me motivo bastante para comenzar a tener nuevas amistades, conocer nuevas personas y el intentar borrar mi pasado, tratando de tener un salón unido que anteriormente nunca me había ocurrido así que no perdía la esperanza de que en la prepa sería la mejor etapa de mi vida, la cual obviamente no fue así para mí, ya verán por qué lo digo, al ver llegar a mis nuevos compañeros me llamaba la atención de su forma de ser que se podía mostrar a simple vista todo parecía estar tranquilo, nada nuevo que llamara mi atención hasta que paso algo que no se si lo llamaría destino, casualidad, desgracia, bueno tiene muchas maneras de ser definido pero más adelante descubrí lo que esto significaría en mi vida.

Capítulo VII: ¿Casualidad o desgracia?

Justo el primer día de clases paso algo que no tenía en mente, después de haber entrado al salón transcurrieron los minutos y lo vi entrando por la puerta *iera él!*, a la persona que me querían presentar mis amigas y que preferí alejarme de él por obvias razones, Manuel me agrado el volverlo a

ver y más por la razón de tenerlo como compañero y el hecho de que mis amigas ya me dejaran de hablar pues no sentía alguna responsabilidad de no intentar acercarme a él, pero bueno solo el tiempo lo podría decir, y en cierta manera era más fácil lograrlo ya que él se había sentado justo detrás de mí, fue algo que me emocionó y me puso algo nerviosa ver eso, pero las sorpresas no acabaron ahí porque minutos después también vi entrar a *Daniel*, era algo que no sabía en qué pensar, por momentos me dio risa, pero a la vez nervios, miedo y con sentimientos encontrados, todo eso me ocurría de un minuto a otro, pero en el salón que me habían asignado desde el principio no sería el que tendría durante toda la preparatoria, si no que un semestre después nos separarían por especialidades así que preferí no hacer mucho por mi parte en intentar acercarme alguno de ellos dos, durante mi primer semestre fue todo aburrido, nada interesante que destacar, paso el semestre ya al entrar al nuevo donde nos separarían por tipo de especialidad conocí a una chica llamada "*Jennifer*" para mi mala suerte ella pidió cambio de turno y mi amistad duro muy poco, pero lo que más me intrigaba era saber que durante el inicio del nuevo semestre ya sabría si alguno de los dos chicos estaría conmigo, y para mí fue algo tan inesperado.

Sí, así es...ambos chicos tomaron la misma especialidad y ambos continuaron en el turno vespertino, ya no sabía si debía ponerle importancia a esto o dejar que todo siguiera su curso, pero bueno esto no fue nada así...comencé a platicar con las chicas de mi salón ya que tenía más confianza en hablarles que a los hombres, debo decir que hasta el día de hoy sigo teniendo como mejor amiga aquella chica que conocí, sin importar las cosas que atravesamos eso nos ayudó a reforzar nuestra amistad su nombre es "*Yunuen*" ella sin duda es de las pocas personas que me alegra haber conocido, de esas pocas personas que te hacen cambiar para mejorar, que te escuchan y están junto a ti cuando lo necesitas, de estas amistades existen pocas y me alegra haberla podido encontrar, pero durante el primer semestre aparte de conocerla a ella, también comencé en hablarle a *Manuel* lo cual bueno era algo que se dio, pero no paso mucho tiempo para que él comenzara a tener una amistad más cercana con mi amiga "*Yuni*", se la pasaba más tiempo a su lado y hablaban más, en este tiempo pude darme cuenta de que no me gustaba tanto como yo lo imagine, ya que al convertirme en su amiga conocí su personalidad y fue algo que no me gusto, permítanme explicarles de alguna manera...es prepotente, se cree el centro de atención, muy egoísta, narcisista, con un ego muy elevado, solo le importa la fiesta, le encanta fumar al igual que tomar y consumir drogas, su actitud que tenía hacia otras personas era entre mamona y creída, sin dudas pude darme cuenta de que no era el chico que tanto había esperado, que no era esa persona que me había llamado la atención, me di cuenta a que no me tengo que guiar con el aspecto físico de una persona sino que también debo de ir más allá, puede que él sea atractivo, pero su manera de ser es un asco, al pasar primer y segundo semestre mi enamoramiento se esfumo repentinamente, ahora solo lo veía como un compañero y

posiblemente como un amigo, al pasar este semestre casi al finalizar recuerdo que me encontraba en laboratorio realizando experimentos cuando el maestro que impartía la clase se acercó y menciono que tendría mi equipo un nuevo integrante, lo cual no me molestaba pero al saber quién sería solo pude pensar en que fue el destino quien decidió que esto sucediera así y que tarde o temprano era algo que terminaría pasando.

Capítulo VIII: Sentimientos nuevos

Sí, de nuevo las cosas no ocurrieron como yo las esperaba y mi nuevo compañero de laboratorio sería "*Daniel*", ya sé, muchas veces pensaba que mi vida no era real o que algo raro me sucedía, tener tantas coincidencias era algo que aún no podía similar, pero bueno ese fue el momento de conocerlo y pude darme cuenta si es la persona que yo esperaba o si era todo lo contrario, pero en las clases de laboratorio comencé a tener una buena amistad con él, y nos llevamos bien en poco tiempo, nos reíamos de lo mismo, escuchábamos la misma música, nos gustaban las mismas películas, los mismos deportes, *iWoh, tenía tantas cosas en común con él!*, me agrado bastante y debo admitir que aquí me comenzó a gustar más, mucho más que antes, ya era común platicar con él y salir, hubo un tiempo en el cual éramos casi inseparables, podíamos tener horas y horas de platica y nunca me aburría o cansaba de ponerle atención a cada palabra que decía, así que comencé a tener una gran conexión, pero al igual que con *Manuel*, mi mejor amiga comenzó en hablarle más e igualmente a juntarse más con ella, la verdad esto no me molestaba en lo más mínimo, ya que también pasaba tiempo conmigo, todo estaba muy bien durante este semestre, ya en el segundo año comenzaron las cosas más intensas, raras, buenas y malas entre otras cosas que pude haber imaginado, bueno para iniciar a contar esto pues aquel chico que tanto me gustaba comenzó andar con alguien...

iPfff!, sin dudas esto fue algo muy doloroso para mí, y ipeor aún que era del mismo salón que yo!, la chava, créanme cuando les digo que no era nada atractiva, ni inteligente, ni carismática, nada de nada, no sabía en qué cosa se había fijado en ella y porque en ella, durante esos días yo siendo sincera moría de celos, tenía muchos sentimientos encontrados en mi saben, el verlo besarla frente a mí y en que siempre andaban juntos de la mano era algo que no me agradaba ver, justo ahí supe que en realidad si lo quería y en que con él no era la misma situación que con *Manuel*, la parte buena para mí fue que solamente duraron poco tiempo a lo mucho 3 meses, ya más adelante me explico porque anduvo con ella, después de esto comenzamos a convivir más tiempo, y eso me alegraba en muchos aspectos, después de esto anduvo con otra chica, recuerdo que mi mejor amiga me había comentado que no era de la misma preparatoria que de hecho su nueva pareja era mayor que él, así que bueno de muchas maneras esto me llenaba de celos pero no era algo que pudiera evitar y terminaría aceptando que él no andaría conmigo, así paso el segundo año, en inicio del quinto semestre ya comenzaron a suceder tantas cosas que

bueno dieron mucho de qué hablar, mucho en que pensar y en mi manera de ser, bueno son cosas que aún recuerdo hoy en día y que tengo guardados videos sobre esos días, y que tendré no sé por cuánto tiempo más, son videos que me llenan de nostalgia, pero al mismo tiempo de enojo y varios sentimientos encontrados, pero bueno aun así son recuerdos que mantendré por un largo tiempo.

Capítulo IX: Ultimo año

Durante el último año de la preparatoria pasaron las cosas más interesantes, para comenzar durante el penúltimo semestre comencé a salir mucho con él, pero también conocía una parte que no me agrado, la cual era su consumo excesivo de alcohol, e igualmente el fumar, a todos los lugares que teníamos que ir o a todo momento que hablaba con él tenía que estar fumando o tomando y era algo que me molestaba bastante, recuerdo que nos invitaron a varias fiestas y que en la mayoría de estas salía borracho, el perderse en el alcohol me hacía alejarme de él, en una ocasión no me permitían salir de mi casa así que *Daniel* fue hasta mi casa por mí a pedir permiso a mi madre, eso me hizo sentir muy especial, y más obviamente por ser él, para que me dejaran salir la condición fue que el me llevara a mi casa al finalizar la fiesta y estuvo de acuerdo, en esta fiesta una de mis amigas me insistía en que le dijera lo que sentía por el pero la verdad no me creí capaz de hacerlo, al finalizar la fiesta termino borracho y me fui sola a casa, llegue a pensar que yo podría cambiarlo, pero no fue así, lo intente varias veces pero nada funciona, hasta el día de hoy continua con sus vicios, de hecho la última vez que lo vi se encontraba más acabado a comparación de la preparatoria, pero bueno retomando lo anterior durante las fiestas que realizábamos en mi casa también él siempre tenía que estar tomando alcohol, siempre con la botella en la mano o el cigarro, debo de admitir en lo personal que yo comencé a tener una tentación fuerte hacia el tomar, fumar y drogarme, más por el hecho de que la mayoría de mis amistades lo hacían así que no consideraba algo malo, si no era algo para poder "*entrar en ambiente*" con ellos, pero después comprendí que esto no debe de ser así, que no tengo que hacer lo mismo que los demás solo para encajar, así que lo deje rápidamente, recuerdo que las fiestas en mi casa siempre jugábamos a la "*botella*", pero no era la común de besos, si no de confesiones, así que bueno recuerdo que de las últimas fiestas que se hicieron me preguntaron si aún me gustaba él, y yo lo acepte, no quería fingirlo, y más por el hecho de en más de una ocasión le quería decir que me gustaba y que si quería ser mi novio, otra ocasión fue el que me encontraba muy nerviosa ese día, y al final no pude hacerlo porque nos llegaron a interrumpir y creo que no lo hubiera hecho de todas maneras, pero bueno todo mi salón lo sabía, al parecer él era el único que no se daba cuenta, durante la fiesta no me pregunto nada ni hablo conmigo sobre esto, se mantuvo nuestra amistad normal, así que no afecto en su comportamiento, al terminar la fiesta recuerdo haberme ido con mis amistades algo tomados al jardín central de mi ciudad después cada quien

se fue a su casa y el siguiente día en la escuela decidimos irnos de paseo al bosque que se encontraba detrás de mi preparatoria recuerdo que ese día una de mis amistades que se llama "*Heidi*" llevo marihuana y *Daniel* tenía unas pipas, recuerdo el que se pusieron a fumar y decir cosas incoherentes, yo solo grababa con mi celular ese día y el de la fiesta, aún conservo esos videos al verlos mayormente me dan risa y nostalgia, después de esos días no ocurrió algo interesante, el resto solo se trata de fiestas y salidas al centro de mi ciudad, nada fuera de lo común, lo que puedo resaltar de estos últimos meses en la preparatoria fue que comencé andar con un chico "*Jorge*" el cual lo había conocido en el servicio social, nuestra relación fue muy corta, y ha sido la peor experiencia amorosa que he tenido, por desgracia con él fue mi primer beso, el cual fue tan aburrido, yo le propuse que anduviéramos, y hasta el día de hoy ha sido mi peor idea, la verdad prefiero no acordarme de mi primer noviazgo, y menos porque fue muy malo, y así pasaron los días hasta el día de la graduación...

Capítulo X: La graduación

En los últimos días de clases recuerdo que hablábamos sobre qué universidad estudiaríamos y en qué carrera elegiríamos, él me dijo que si quedábamos en la misma universidad sería buena idea de que me fuera a vivir con él ya que su padre tenía un departamento que se encontraba desocupado, lo malo era que era muy retirado de la escuela en la que quería quedar, así que no me convenía, pasaron los últimos días de la preparatoria y el día de las fotografías de recuerdo no me tome ninguna foto con él, sino hasta el baile de graduación, en el mes de Julio ya cuando faltaban horas de salir y terminar la preparatoria recuerdo que mi mejor amiga me decía en que si no iba a robarle un beso, ya que no importaba por el hecho de que era el último día que lo vería, no me animaba hacerlo, pero bueno pensé que sería el último día que estaría con él y no tenía nada que perder, llego la noche, me encontré con mi ex novio (*Jorge*) pero bueno, la verdad no le preste importancia alguna, solo se acercó a saludarme y fue todo, con respecto a *Daniel* baile con él varias canciones tanto "*movidas*" como "*románticas*" tenía tantos sentimientos encontrados que solamente quería un beso, pero por desgracia no se pudo, ya que al momento de que lo iba a besar mi madre se acercó y me dijo que ya debíamos de irnos a casa, así que solo me despedí de las personas que fueron mis amistades durante los 3 años, no pasó nada más allá de eso, cuando me acerque a *Daniel* solamente lo abraza y me despedí de él, y solo me retire de ahí, al llegar a casa me puse a pensar que quizás el destino no me quería ver a su lado, y aun así varias cosas pasaron por mi mente durante toda la madrugada y días posteriores, en la secundaria me enamore de él, en la preparatoria estuve a su lado pero nada más allá paso, nunca sucedió ni un beso, y mucho menos el que fuera mi novio, no quería ponerme triste por eso, así que bueno quería seguir adelante con mi vida, no quería decaer en la tristeza, mis vacaciones fueron muy aburridas aunque ya me concentraba más en

estudiar para mi examen de admisión a la universidad, y aún tenía contacto con *Daniel* ya que teníamos planeado entrar a la misma carrera pero solo eran pláticas breves, después de aquí todo transcurrió con normalidad.

Capítulo XI: Universitaria

Llego el día de realizar los pagos para los requerimientos de la universidad, después de esto ya me encontraba algo indecisa con qué carrera elegir, ya que tenía en mente 4 carreras que me gustaban y llamaban mi atención, un día antes comencé el papeleo para poder presentar mi examen de admisión recuerdo que lo deje a la suerte, literalmente...

Tome una moneda y la avente al aire y así fue como lo decidí, de estas cuatro opciones que me gustaban terminaría escogiendo "*Psicología*", y si quieren saberlo mis otras opciones eran "*Bellas artes*", "*Veterinaria*" y "*Quimicofarmacobiología*", en esta última era donde *Daniel* quería estudiar, así que al momento de elegir qué carrera estudiaría le mande un mensaje diciéndole que ya no estaría con él, de un principio sé que le molestó pero después vio que en serio me llamaba la atención psicología, después de aquí perdí el contacto con él un buen tiempo, así que bueno comencé a elegir mi camino, llego el día del examen y se encontraba tanta gente reunida para realizar el examen y sabía que solamente quedarían unos pocos lo cual me puso muy nerviosa el no poder pasar, y más por el hecho de que era la única ficha que había tramitado, y el resto de universidades ya había cerrado su convocatoria, así que para no fallar me prepare como nunca para no perder un año sin estudiar y entre decidida a pasarlo, lo realice y solo espere a que el tiempo pasara para poder conocer los resultados los cuales serían publicados un día antes de mi cumpleaños, así que pasaría el peor cumpleaños de todos si no lograba quedar, la hora que los darían a conocer sería a partir de las 9 en punto y entre a revisar hasta las 6 de la tarde y lo que paso fue...

Qué después de ver las listas de aceptados no encontraba mi nombre, mi ánimo decaía, hasta que... al fin lo encontré, *¡logre entrar!*, ese día lloré de alegría, creo que nunca me había emocionado tanto en pasar un examen como el de la universidad, *¡nunca!*

Durante Julio y principios de Agosto no tenía contacto con ningún ex compañero y más porque buscaba concentrarme en mi carrera y en la mudanza de mi ciudad a otra que no conocía en lo más mínimo, me llenaba tanto de emoción el saber que me había tocado el turno de la mañana y en saber que saldría, así que me fui a la ciudad de Morelia porque ya faltaba poco para iniciar los cursos de inducción a la carrera, mi salón se encontraba en el último edificio pero era en el primer piso, al entrar vi que era el más grande del edificio "*B*" mi primera impresión fue que me agradaba encontrarme ahí me sentía muy feliz y con una gran

actitud, hice amistades desde el primer día, y me llamo rápidamente la atención un chico que tenía el cabello chino, pero rápidamente lo descarte aunque fue un buen amigo para mí pero sabía que le gustaba otra chica así que preferí no méteme en problemas y en concentrarme en la escuela, al iniciar la carrera me planteé como objetivo solamente concentrarme en la carrera y no en otras cosas, aunque también durante este primer año de carrera pero en segundo semestre me paso algo curioso que la verdad no me hubiera imaginado que podría llegar a suceder...

Capítulo XII: ¿Ha regresado, pero me gusta?

¿Recuerdan a Yukari? la chica que conocí en los cursos de inducción de la preparatoria y la cual no supe mucho de ella, rara vez la encontré en la preparatoria en el turno matutino, pero no hablábamos solo era un saludo cuando nos llegábamos a ver, pues ella comenzó a seguirme por Instagram y el mandarme solicitud por Facebook, la acepte y al poco tiempo comenzó a mandarme mensajes, de repente se comenzó a interesar en mí, se hizo común el hablarnos todos los días, el siempre mensajearme con ella, solo regresaba a mi pueblo los fines de semana, así que solamente podría verla durante esos días, me anime en salir con ella a caminar o simplemente a platicar, la comencé tratar más y al hacer esto empecé a sentir algo por ella, lo cual no quería aceptar, anteriormente solo había sucedido que mi mejor amiga ya que en varias ocasiones quería besarla, pero esto nunca sucedió, y era todo lo que podía pensar al respecto, *Yukari* comenzó a mover mis sentimientos y ella comenzó a gustarme...*¿Pero cómo era posible?*

Al principio me sentía mal, quería ocultar mis sentimientos hacia ella y mucho menos pensar el hecho de que me comenzara a gustar, el esperar que la semana pasara para poder verla, el que las horas pasaran tan lento para el volverle hablar, el extrañarla durante mi día me daba en que pensar así que no encontraba la manera de saber cómo reaccionar, solo negaba que me pasaba, no quería admitirlo, yo me consideraba heterosexual, *¡Yo estaba segura de mi sexualidad!*, no podían gustarme las mujeres y *¿Porque me gustarían?*

Trate de negarlo, en cierto aspecto me odiaba, me ponía nerviosa y mal el saber que me podría gustar una chica, al pensar esto me entro el miedo y los nervios de no saber qué hacer al respecto, solo quería que las cosas volvieran a la normalidad pero no era tan fácil como lo pensaba, suspiraba su nombre, contaba las horas para poder hablar con ella, sentía tantas cosas en pocos minutos, algo que no me había pasado con mi ex pareja, una mujer podía moverme más los sentimientos sin ser mi novia, a comparación de que un hombre que ya había sido mi pareja nunca movió algo en mí, no aceptaba que ella me gustara, no podía, y la verdad no me quería involucrar los problemas que esto causaría, comencé a pensar en todo lo malo que sucede alrededor de esto y en las consecuencias que podría pasar si en algún momento anduviera con ella, le pedí alejarse de

mí, y que no me volviera a buscar más, pero al mismo tiempo quería estar con ella, fue tan raro todo esto, cuando era niña pensaba que no debía ponerle importancia a eso, que con edad lo olvidaría, pero no fue así i *Joder, me gusta una mujer!*, no sabía cómo actuar ante esto, no podía pensar claramente en la escuela ya que solo me venía a la mente la idea de que debía alejarme de ella, en que no me podría gustar, pero creo que mis pensamientos cambiaron cuando...

Llego el fin de semana yo me regrese a mi ciudad, y bueno antes el destino no me había ayudado en nada, pero esta vez en vez de ayudarme sentía que me había perjudicado, por el hecho de que me encontré a *Yukari* y eso me puso nerviosa, tanto que no podía ni hablar, me tomo del brazo y me pidió unos minutos para poder hablar conmigo, se encontraba preocupada por el no haber contestado sus mensajes y en que no sabía nada de mí, me dijo tantas cosas bonitas que la verdad sentía que perdía las fuerzas que tenia de escapar, hasta el punto que me dijo que yo le gustaba y que ella quería algo serio conmigo, esto me tomo por sorpresa, yo me encontraba lista para decirle que no, pero algo en mi me hizo una mala jugada y en vez de negar andar con ella, lo acepte, así fue como tuve mi primera novia, entre miedo, nervios, emoción y culpa...si se lo preguntan no hubo ni un beso, ya que ella intento dármelo pero me aleje para rechazarlo aún me sentía muy confundida y no quería hacer algo de lo que me arrepintiera después, de por si el andar con ella ya era algo que me hacía sentir muy mal.

Capítulo XIII: Negación del corazón

Yukari se convirtió en alguien muy especial para mí, en momentos me sentía mal por no poder encontrarme a su lado, en no verla, no salir con ella a diario, pero también parte de mi me alegraba de esto solo esperaba que ella me terminara rápido para poderme sentir mejor conmigo, para poder encontrarme en paz, pero bueno el tiempo que dure con ella fueron 4 meses, los días que no podría verla le escribía cartas que decían lo frustrada y confundida que me sentía, que solo pedía tiempo para poder pensarlo todo con claridad, que si la quería pero tenía miedo a lo que pudiera pasar y el temor de que la gente me señalara, el miedo de que mi familia me rechazara, ya comenzaba a pensar en todo lo que podría pasar si era que en verdad me gustaba, pero bueno, cuando al fin comenzaba aceptar que me gustaba paso algo inesperado, hubo una época donde no podía regresar a mi ciudad por tantas cosas que tenía que realizar en mi universidad, aunque tenía mucho que hacer me daba el tiempo de poder mandarle mensajes, de poderle llamar y de redactar cartas, en algunas ocasiones ella me marcaba de madrugada borracha, pero mayormente me reclamaba por el no estar a su lado, siempre me pedía que dejara la universidad y que debía regresar a mi pueblo para poder permanecer a su lado, o de que la llevara conmigo a Morelia, que era donde estudiaba la carrera, estaba a nada de pedirle que se mudara conmigo, pero bueno sucedió lo que en cierta manera estaba buscando, que era que terminara

conmigo, recuerdo que me mandó un mensaje diciéndome que ya no quería nada más conmigo porque no tenía tiempo para ella, y que su ex novia la volvió a buscar, que como ya tenía una historia con ella y conmigo no quería darle otra oportunidad, así es... me termino por un mensaje, y de esta misma manera me termino mi ex novio (*Jorge*) por un mensaje de texto, bueno debo admitir que a *Yukari* si le llore un poco, pero bueno creía que con esto ya se arreglarían mis pensamientos y sentimientos, pensaba que ella sería la única mujer que me gustaría en mi vida...

Cuando me termino rompí todas las cartas que le había escrito y las queme, borre su número y deje de hablarle, tiempo después ella me pidió regresar, me pedía otra oportunidad la cual le negué, ya que en realidad usaba como pretexto el que ella me había terminado por regresar con su ex para no darle mi confianza y no regresar con ella, después de esto dejo de hablarme, hasta la actualidad solo llega a ver mis estados en Instagram y mis fotos en Facebook, pero nada más allá, y prefiero que esto se mantenga así ya que mi primera experiencia con una mujer tampoco fue buena, pero eso no se compara con la primera experiencia con mi ex pareja, pero bueno se había terminado y pensé que todo había regresado a la normalidad en mi vida, el creer que solo estaba experimentando cosas nuevas así que decidí ya no prestarle importancia y en continuar con mis estudios hasta que se terminó mi segundo semestre, entre al segundo año, el cual correspondía a mi tercer semestre dentro de la carrera y en su inicio todo fue tranquilo, pero al finalizar este semestre ocurrió algo que estuve esperando con tantas ansias durante 8 años...

Capítulo XIV: Todo a su tiempo

Recuerdo que le mande un mensaje de felicitación por su cumpleaños a *Daniel*, yo dudaba que me respondiera ya que había pasado bastante tiempo de la última vez que habíamos hablado, después de 6 días me conecte y vi que un mensaje sin leer, mi sorpresa...era él, después de responder su mensaje hablamos un rato y nos quedamos de ver, yo en verdad ya extrañaba esas salidas, nos volvimos a reunir regresando a clases porque el hecho de que eran vacaciones se nos complicaba un poco, ya que mis padres se volvieron aún más estrictos, aun así comenzamos a platicar todos los días, o en las madrugadas me llamaba, eran cosas que me resultaban lindas de su parte pero no sabía cómo responder ante esto ya que lo estuve intentando por años y nunca me hacía caso, nunca me veía más allá que una amiga y comenzaba a rendirme y dejar que eso pasara, en tener otra pareja si se daba la oportunidad, en salir con nuevas personas y conocer nuevos lugares, y así termino el mes de Diciembre siendo algo complicado ya que mi universidad no tenía clases por falta de pagos hacia los maestros lo cual nos ocasionaba que perdiéramos clases, el problema se arregló en esos

días y regresamos en las primeras semanas de Enero a clases y planeamos nuestra salida cuando nos encontrábamos ambos allá, nos citamos un día lunes, yo me encontraba realmente emocionada de volverlo a ver, y de ahí solamente caminamos por un buen rato, llegamos a un bosque que en lo personal me encantaba, solo nos sentamos a platicar y ya después me invito a tomar unas cervezas en un bar no muy lejano, así que fuimos, después de un rato llegamos y platicábamos aun más, pero ya era algo más personal que involucraba temas sentimentales, comenzó en hablarme que extrañaba los tiempos de la preparatoria, y que también echaba de menos esos momentos que nosotros hablábamos, después de un rato comenzó a comportarse de una manera muy atenta conmigo, y de la nada comenzaba a decirme todas las cosas buenas y lindas que pensaba de mí, y de la misma manera que él se dio cuenta la falta que le hacía en su vida, que había conocido personas pero que estas no se podían expresar de la misma manera que yo, que no tenían mi forma de ser o mi sentido del humor, lo cual a él le hacía extrañarme más, pero que de igual manera no me hablaba porque pensaba que lo ignoraría o que me estaría interrumpiendo en algo importante, pasaron las horas, y me pidió de favor que lo acompañara a su departamento, que él quería seguir tomando ahí conmigo, me pareció una buena idea y decidí ir, compramos algo de tomar y nos fuimos, al llegar a su departamento puso algo de música y continuamos, pero llego al punto de que ambos no emborrachamos, no soy de las personas que cuando está muy tomada no recuerda nada, sino que aunque este muy tomada recordare cada cosa que diga o suceda, y pues la verdad no era como me lo imaginaba, o como lo huera deseado pero sucedió, después de años ocurrió...un beso.

La verdad yo lo esperaba "*mágico*" como muchas chicas lo sueñan, un beso único e ideal, y no lo fue...de hecho en la actualidad ha sido de los peores besos que he recibido...la verdad si me arrepiento un poco, pero como podría saberlo si no lo intentaba, anocheció y me tenía que regresar a mi casa, realmente nunca había dormido fuera de ella y no me sentiría cómoda y menos en el estado que me encontraba, él no me acompañó a mi casa, desde aquí no se percibía nada de "*caballerosidad*" nunca le importo comportarse así conmigo y no sabré si realmente era así con las otras chicas o solamente conmigo, ese día me acompañó solo en el camino, hasta mi casa tuve que irme sola, y al llegar solo me recosté hasta quedar dormida, en la mañana siguiente solo me daría vueltas en mi cabeza todo lo que había sucedido.

Capítulo XV: Nada real

Cuando desperté pensé que nada había sido real, que simplemente fue un sueño, pero de repente recode que había grabado algo en mi celular y si ese video existía fue real, proseguí a tomarlo y logre ver que si existían esos videos...todo fue real, al poco tiempo los borre ya que no era nada a lo que me había esperado que sentiría, el que por fin pudiera besarlo, pasaron unos minutos y me llego un mensaje...*iera él!*, el cual decía: "

*Espero que amanecieras bien bebé, te quiero”, esto no me hizo sentir la gran cosa, alagada sí, pero no como lo imagine por tanto tiempo, días después me hablaba por las noches para saber cómo me encontraba, pero ya no me hacía sentir especial, en varios momentos llegue a pensar que lo hacía por obligación, a finales de Febrero me llego un mensaje de él diciendo que tenía tiempo y que se encontraba en el centro de la ciudad donde estudiamos, y me pidió vernos un rato, ya que yo tenía el día libre y me encontraba cerca de donde él se ubicaba le respondí su mensaje, nos citamos en un bosque que se encontraba cerca, llegue más temprano que él y me senté a esperarlo y cuando al fin pude verlo *¿Les confieso algo?...**

*iNo sentí nada!, me abrazo...y inada!, parecía que todo se había esfumado de un momento a otro intentaba ver por todo lo que había sucedido para que pudiera lograr un beso, pero nada me hacía mover mis sentimientos, el me invito a ir a beber algo, así que nos retiramos a ese mismo bar, pasaron las horas y solo platicábamos temas de la escuela, y del tiempo que no pudimos vernos, platicas nada interesantes en realidad, llego la noche y él se acercó a mí y tomando mi mano me dijo *“Me quede con deseos de ti aquella noche”,* en ese momento algo se movió en mí, quizás el deseo, o quizás la curiosidad de tener relaciones, no sé qué pudo moverme, pero sé que estaba consiente al momento de responderle, lo mire fijamente y le respondí *“Creo que yo igual”,* me beso y prosiguió a salir del bar, pude observar a través del reflejo de la ventana que hablaba con alguien con su celular, minutos después regreso a la mesa y me dijo *“Se dónde podemos estar juntos, acompáñame”,* me levante y nos fuimos, llegamos a una casa donde él vivía junto a otros chicos que no conocía, y paso...si así fue como tuve relaciones sexuales, así fue *“mi primera vez”,* y si tengo que confesar otra cosa...*ino me gusto para nada!,* no sentí nada y tampoco fue algo que durara mucho, no era como lo imaginaba, no lo sentí como lo pensaba, no me gusto de ninguna manera el tener relaciones, después de terminar el literalmente **me corrió de la casa,** solo me acompaño a tomar un taxi y él se retiró, me sentí como un objeto sexual, utilizada, inferior y sucia...después de esto nunca volví a verlo con los mismos ojos, nunca volví a pensar en el de la manera que lo hacía, nunca volví a ponerlo en lo más alto de mi corazón, y todo eso se terminó aquel día...aquel día se acabaron esos 8 años enamorada de él, ese tiempo sentí que solo fue un desperdicio, fueron tiempos duros para mí, no sé si exageraba pero cuando se tratan de los sentimientos no los podía ocultar, lloraba durante las noches, me sentía mal conmigo misma, no me sentía cómoda, la inseguridad se apodero de mí, mi autoestima se calló demasiado, no sé si esto en cierta manera me logro hacer más fuerte, no sé si esto me sirvió de algo, no sé si pude aprender una lección de vida con esto, por mucho tiempo pensé en que sería imposible que un chico se fijara en una persona como yo, que si alguien se lograba fijar en mi era solo para buscar sexo y dejarme botada, no me sentía yo, pasaron los meses y no quería volverme a fijar en alguien por mucho tiempo, no quería volver a ser el juguete de nadie, no quería dejarme humillar más,*

fue de las peores experiencias que pude haber tenido, no confié en nadie mis sentimientos ya que me resultaba muy complicado y difícil el hacerlo, pero supongo que después de todo lo malo que había atravesado algo bueno ocurriría... Llego el mes de Junio, y les puedo jurar que ha sido una de las cosas más extraordinarias que pude haber imaginado, y fue al mismo tiempo algo que a mi mente confundió, y mis sentimientos comenzaron a moldearse de una manera que yo negaba, me encontraba en la facultad cuando llegaron unos chicos de último semestre realizando un evento en la facultad que sería para el miércoles 6 de Junio que iniciaría a las doce de la tarde, el evento me llamo mucho la atención y decidí inscribirme a la categoría de fotografía, dos semanas antes del evento revele las fotografías que más me habían gustado, también invite a unos amigos para que pudieran asistir al evento, cuando se acercaba la fecha me emocionaba el poder participar, esto me distraía la mente de todo lo malo que había atravesado, pero sucedió algo que nunca hubiera imaginado lo que pasaría ese día...

Capítulo XVI: La otra cara

Llego aquel día...

Durante mi semestre tuve muchos problemas con algunas materias ya me parecían más complicadas que el resto de los semestres que tenía dentro de la facultad, lo cual ocasionó que reprobara algunas materias y tuviera que presentar más exámenes para poder acreditarlas, en este momento me encontraba con muchas ideas en mi cabeza con todo lo que había sucedido anteriormente, pude darme cuenta de muchas cosas pero también comencé a conocerme, me sentía muy presionada por todos lados así que buscaba alguna manera de poder despejarme, pero no lo conseguía, hasta que unas por obra del destino o la casualidad alumnas de semestres superiores acudieron a los salones repartiendo información acerca de un evento cultural que se realizaría dentro de la facultad, fue algo que de primer momento no capturo mi atención, no le veía un caso el inscribirme, pero lograron surgirme algunas dudas sobre que trataría tal evento, y sobre qué pasaría si no llegaba a participar en él, mínimo podría asistir un rato fue lo primero que me paso por la mente, comencé a leer al folleto que habían pegado en la pared de mi salón, y de manera espontánea comenzó a llamar mi atención ya que las categorías mencionadas las ejercía como un "*hobbie*", parte de mí se encontraba entusiasmada por esto, pero otra parte de mí no quería involucrarse ya que esto significaría un gasto de dinero, y el dedicarle tiempo a dicho evento, lo cual ocasionaría perder tiempo en mis actividades escolares, y en ese momento ya no quería más problemas, así que solamente asistiría, el evitar formar parte de él me comenzó afectar en cierta manera, ya que no era muy común que mi facultad ofreciera este tipo de eventos, así que estuve pensando por varios días, en cómo encontrar una manera de poder arreglar mis tiempos y así poder asistir, también durante las próximas semanas se realizarían las entregas de trabajos finales, el cual me hacía

más complicado el poder asistir, llego el fin de semana y al regresar a mi ciudad mire mis fotografías, mis dibujos y pinturas, y me ponía a pensar en que no perdía nada el poder asistir y que esto mismo me alegraría una parte de mí, el convivir con más personas que tengan gustos parecidos al mío y con diferentes talentos...me emocionaba, era muy complicado el negarme asistir, así que pasaron los minutos y con ello el fin de semana y al regresar a clase las chicas que habían que organizaban el evento recurrieron al salón promocionándolo y realizando las inscripciones, en ese preciso momento lo dudaba, y me encontraba a nada de negarme a participar, pero sin duda era una oportunidad única de mostrar algo de mí al resto, de mostrar una parte mía que muy pocas personas realmente llegan a conocer y apreciar, pasaron los días y solamente me concentre en qué tipo de cosas llevaría al evento, revele algunas fotografías que me parecían buenas, escogí algunos dibujos que me gustaron, y pues de las pinturas no podía llevar alguna de ellas ya que me sería complicado el transportarlas hasta mi universidad sin que estas resultaran dañadas, prefería no correr riesgo alguno, las semanas transcurrieron rápidamente, y llego el día del evento, ya me encontraba más relajada y despejada de los trabajos del instituto, pero aun así el día que sería el evento que portaba el nombre de "*La otra cara*" acudí más temprano de lo señalado, así que solamente me quede en un lugar no tan alejado de donde sería el evento, solamente me senté en una banca alado de un jardín que se encontraba desolado, recuerdo que en el instituto se encontraba mayormente vacío, era raro ver a personas que se encontraran en clase o merodeando entre los pasillos, al acercarme a dicha banca se encontraba una persona sentada en una mesa y había otra vacía atrás de ella, así que durante el tiempo que tendría que esperar traía conmigo apuntes de clases que tenía pendientes de terminar y lo necesario para poder participar en el evento, solo tome asiento y comencé a escribir mientras leía, pasaron los minutos, y me encontraba a punto de terminar los apuntes pendientes cuando la única chica que se encontraba sentada dentro del mismo jardín se acercó y amablemente me pregunto si podría hacerme compañía, lo cual en parte me tomo por sorpresa ya que no esperaba que me fuera hablar por el hecho de que se podría observar en su mirada una especie de seriedad, le conteste que no había problema con que me acompañara en la misma mesa, ella sonrió y se recostó, pasaron los minutos y la chica no me dirigía la palabra, en esos momentos comencé a sentirme algo incomoda por su presencia, pero aún con esa incomodidad decidí hacerle platica, para quitarme los nervios del evento y de mis clases, a lo cual la chica comenzó hablarme enseguida y con una buena actitud, me agrado mucho conocer a esa chica, pasaron las horas y llego el momento de asistir al evento, así que solo me despedí de ella y comenzaba a retirarme pero antes de que yo me fuera ella me pregunto que a donde me dirigía, le conteste que formaría parte del evento que se realizaría en la facultad ese día, ella me pregunto en que categoría participaría, le conteste y me pidió amablemente ver mis fotografías y dibujos que expondría, le gustaron al momento de verlos, ella se encontraba sola esperando a sus compañeros para realizar un trabajo de

equipo, pero como estos no llegaron a la hora citada se ofreció acompañar al evento, y fue así, mi día parecía normal y de igual manera comenzaba a mejorar en ciertos aspectos, pero estoy segura de que no creí que me pudiera suceder algo emocionante o nuevo, ya que había perdido toda esperanza de que una persona como yo, le pudiera ocurrir algo así...

Capítulo XVII: Ella... ¿Quién es?

Pasaron los minutos y dio inicio el evento, la chica que llegue a conocer la comencé a tratar más, pude notar a primera impresión que es muy conservadora, dudaba que me diera su nombre, pero al final si logre conocerlo, su nombre es "*Lorena*", me agrado su compañía a primer instante, ya que mis amistades me dejaron prácticamente sola en un día que yo consideraba importante, al pasar los minutos llego la hora del evento y solo quedaban algunas fotografías para colocar, las cuales me causaban un dolor de cabeza acomodar, pero con la ayuda de *Lorena* fue algo más fácil de hacer, mientras recibía su ayuda vi a lo lejos a una persona acercándose...

Una chica que de primera impresión se notaba algo molesta y no hablaba mucho, ya que al llegar al lugar donde me encontraba podía notar una mirada seria y que era de pocas palabras, pero bueno realmente no quería molestarla más, ya que para ser honesta algo en ella me intimidaba, pero al mismo tiempo algo logro llamar mi atención, y no podía saber que era, quizás su forma de vestir, la mirada seria que mostraba...realmente hasta la fecha no lo sé.

Al volverla a mirar pude notar una pulsera LGBT en su muñeca, fue algo que me hizo sentir una gran alegría en ese momento, ya sea porque no era muy común para mi conocer alguien de la comunidad, tenía más contacto con chicos gays, pero no con chicas bisexuales o en el mejor de los casos lesbianas, creo también que fue aquí fue un momento decisivo para mí porque comencé a darme cuenta sobre mi verdadera orientación, al poco tiempo perdí el interés en los hombres, no me atraía nada de ellos, en ningún aspecto, pero las mujeres si podía llamarme algo de ellas la atención o tener algún sentimiento especial hacia ellas, algo que con ningún hombre me había pasado anteriormente, no era como si me gustaran todas las mujeres que se cruzaran en mi camino, pero sabía perfectamente que de una mujer si me podría enamorar, que si podría amarla.

Pero en especial ella atraía mi atención rápidamente, y quería sin duda tener una amistad con ella, así que al ver su pulsera se me ocurrió acercarme a preguntarle si formaba parte de la comunidad, a lo que ella me respondió, algo distraída, pero bueno de igual manera se veía una persona agradable, sin duda. El evento durante las primeras horas no fue del todo interesante hasta el momento que comenzaron las actividades artísticas y ya que no tenía mucho por hacer decidí asistir a estas, ¿y

sobre las chicas que había conocido?, pues ellas se retiraron del lugar para realizar un trabajo por lo que me habían comentado, creía que no me las volvería a encontrar más ya que anteriormente no las había reconocido, desde aquí hasta el final del evento no supe nada de ellas, faltaba poco para que se finalizara pero antes de esto una de mis amigas de mi salón asistió y fue a buscarme, ella desde que entre a la facultad se hizo mi amiga y también pertenecía a la comunidad LGBT, pero últimamente había tenido muchos problemas con su pareja, lo cual cada día se iba empeorando su relación, la mire pude notar que sus ojos se encontraban llorosos y al tomar asiento a su lado comenzó a llorar, así que decidí salir con ella un momento y platicar sobre lo que le sucedía, ella comenzó a platicarme todos los problemas que había tenido con su novia y que esto la estaba destrozando, comenzó a sentirse mal consigo misma y a tener una autoestima baja, lo cual antes no era común de ella, o quizás lo sabía ocultar, solo me la pase hablando a su lado y tratando de apoyarla para mejorar en algo su estado de ánimo. El evento finalizo, y me ayudo a recoger las fotografías y al momento de guardarlas unas chicas se acercaron a mi felicitándome en cierta manera por como la manera que capturaba las fotografías, a las chicas les gustaron varias así que regalarles algunas, al mismo tiempo que a mi amiga, después la acompañe a tomar su transporte y de ahí me retire a hacia mi hogar, recuerdo hasta la fecha ese día con cariño, ya que me dio una motivación para hacer lo que hago, y después de un día que resulto ser agotador, no podía sacarme de la mente a esa chica que había conocido...

Capítulo XVIII: Fuera de mi

Pasaron los días y no sabía nada nuevo de ella, pero eso no me impidió el recordar su rostro, ni aquella mirada que algo movió en mi interior, pero me parecía algo raro que no me la volviera a encontrar en el instituto, ni tampoco el volver a verla, mis semanas dentro de la facultad no resultaron diferentes al resto, parecía que todo volvía a su normalidad hasta que...

Un día terminé mis clases más temprano de lo normal, y al no tener cosas que hacer ni lugares a donde ir, preferí retirarme a mi casa, y para mi sorpresa me encontré a estas dos chicas cercas del auditorio, pero al momento de verla a ella, a esa chica que tanto había llamado mi atención la primera vez, me olvide por completo hacia donde me dirigía, tal vez fue su forma de vestir en aquel momento, quizás su aspecto o su cabello posiblemente, pero logro hacerme olvidar de todo, me detuve un momento hablar con ellas ya no tenía nada que perder, solo conversamos brevemente y ella en especial se acercó a mí y podría decir que intentaba sacarme conversación, a lo cual yo en cierto aspecto me sentía algo confundida, pero me gustaba esa sensación, ambas me pidieron algunas fotos de las expuse aquel día del evento, así que solamente quede con ellas para que las pudieran ver y las escogieran, después solo me despedí

y me retire de la facultad.

Pasaron los días y en una mañana al entrar a clases volví a verla...pero ahora solamente a ella, y su manera de llamar mi atención fue algo extraña a mi parecer, pero sin dudarlo hasta el momento me causa gracia... *¿Sabes lo que paso?* Simplemente llego a saludarme con un golpe en mi brazo, de la nada la vi y de igual manera pude darme cuenta que su belleza fue algo que me dejaba sin palabras, sin saber que decir al respecto. Cada vez para mi gran suerte se hacía más común el poderla ver al pasar de los días, hasta llegar al punto que se convirtió algo rutinario, me alegraba poder saber de ella, el poder verla o mínimo escucharla unos minutos al día... las veces que terminaba mis clases solamente esperaba con ansias el siguiente día para poder conocerla más.

Un día en especial comenzaron a cambiar las cosas, comencé a tener un acercamiento más serio hacia ella, suspendieron las clases que tenía aquel día, me retiraba de la facultad pero antes de hacerlo un presentimiento extraño apareció en mí y algo en me decía que debía ir a la biblioteca de mi facultad, así que regrese y a los pocos minutos me encontré ambas chicas a fuera del *edificio intermedio de mi facultad*, comenzamos hablar y debo de admitir que fue algo raro, confuso y divertido aquella plática, *¡Vaya que hablamos de varias cosas en pocos minutos!*, y debo admitir que después de esto algo dentro de mí se logró calmar, creo que fue el hecho de que logre obtener su nombre... aquel nombre de la chica que tanto había atraído mi atención, *¿Su nombre?...* *Karen*, espero no lo lleguen a olvidar porque sin dudarlo ha logrado formar parte de mi vida de una manera tan importante que si no me encuentro a su lado siento que vida pierde su sentido...

Después de conocer su nombre recuerdo que tocamos algún punto sobre la comunidad LGBT, y de la nada entre la plática recuerdo haber dicho lo siguiente *"No saldría con una chica bisexual"*, y *¿Sabes lo que ocurrió no?* ...en efecto *Karen* es bisexual, en este momento pensé que la vida se reía de mí, al principio no creía que esa fuese su orientación sexual, y menos por su aspecto físico o su actitud, realmente parecía todo lo contrario y podía incluso afirmar que era lesbiana, pero a mi mala suerte no fue así. Continuamos la plática y llego al punto de que me dio su Facebook, sé que no era mucho logro, pero me alegraba mínimo ya tener algo con que poderme comunicar, donde podría conocer algo de su pasado, paso el tiempo y nos despedimos al ir caminando hacia mi hogar, me llego la notificación de su solicitud de amistad, la acepte y solo fue cuestión de segundos para comenzar a mandarnos mensajes...

Capítulo XIX: Lluvia

El primer mensaje lo mando ella, y simplemente fue un saludo, nada fuera de lo normal, durante los primeros días nos comenzamos a conocer más a

fondo, entablando conversaciones largas sobre nosotras algo que no era fuera de lo común, pero sin darme cuenta cada vez que hablábamos las conversaciones subían de intensidad, cada día comenzábamos a tocar temas más personales hasta llegar al punto de hablar sobre lo sentimental, aquí ya se hizo más continua la conversación, y pasaban las horas en las cuales no dejábamos de hablar ni un instante, el tiempo parecía corto al pasar hablando con ella, uno de los mensajes que comenzó a revelar nuestros sentimientos de una a la otra era cuando yo me disponía a salir tarde de la facultad ya que por proyectos finales me llevaban mucho tiempo el realizarlos y el trabajar en equipo también me consumía bastante tiempo, aquél día termine tarde los trabajos, aunque tuviera muchas cosas que hacer me daba mi tiempo para poder hablar un rato con ella, de camino a mi casa se encontraba lloviendo, tenía que caminar bastante para poder llegar a mi casa, pero a mi celular seguían llegando las notificaciones de cada mensaje de *Karen*, así que en parte no quería contestar para no mojar mi celular y que al final de cuentas se descompusiera, pero debo de admitir que en ese momento me encontraba con varios sentimientos difusos en mí que simplemente no lo pensé mucho y continuaba contestando sus mensajes, sin importarme el riesgo de que ya no funcionara más adelante, y un mensaje que escribí en especial sentía la necesidad de mandárselo, el cual decía "*Mi celular se está mojando, pero vale la pena*", sé que en ese instante a ella le dio ternura, y más aún por la manera que me contesto...diciéndome textualmente un: "*Awww, pero que linda eres*", sabía que de poco a poco ella se interesaría más en mí y no estaba equivocada, durante la primera semana comenzaba a tirarme indirectas, a decirme cosas que no eran tan obvias de entender, o que en parte quizás ella no quería aceptar, al pasar de los días y las horas nuestras conversaciones se enfocaban más en lo sentimental, en hablar sobre nosotras en cómo nos comportamos dentro de una relación, en cómo nos gustaría que fuera, en las buenas y malas experiencias que anteriormente, cada vez nos decíamos cosas que parecían que eran más que nada una propuesta o una incitación para conoceros aún más y comenzar a salir, solamente que ninguna de las dos quería dar el paso, ya fuera por nervios o por tratar de evitar una relación... aun no comprendía del todo que pasaba con nosotras, en si seríamos una pareja o si solamente quedaríamos como amigas, el futuro era algo incierto y no encontraba una luz a todo lo sucedido, eran tantas cosas que ocurrían al mismo tiempo que no sabía de qué manera actuar...de qué manera responder a estos nuevos sentimientos que tenía hacia ella.

Sin dudarlo aquel día ***lluvioso*** fue un comienzo hacia lo más profundos sentimientos que podrían existir hacia ella, en donde todo sería un comienzo para algo hermoso...o posiblemente algo que podría terminar destruyendo...

En la semana pude notar que el comportamiento de *Karen* hacia mi comenzó a cambiar, y no de la manera que tenía esperada, era una

actitud algo distante conmigo, al mismo tiempo que trataba de evitarme un día ella me vio fumando y pues mi actitud comenzó de igual manera a cambiar, tanto que comenzaba a volver a mi pasado, en tener marcas en mi cuerpo e ideas que podrían terminar con mi vida, no sé cuál de estas causas fue la que ella llamo su atención y decidió hablar conmigo, al terminar mis clases ella me mandó un mensaje que deseaba verme en su salón, su forma de redactarla fue brusca, pero no quería crearme ideas falsas, y decidí acudir a su salón, para mi sorpresa solamente escuchaba reclamos y un par de cosas que me lastimarían un poco, la ilusión y perspectiva que tenía hacia ella se derrumbaron rápidamente, de igual manera ella me exigía mantenerme alejada, pero lo que sin duda me quebró fueron las siguientes palabras "*¿Sabes? tengo novia, y un novio en mi pueblo*"...bueno *¿Qué podía decir yo?*...solo me quedaba guardar silencio y mientras me quebraba por dentro...

Capítulo XX: Entre libros

Al pasar de los días ella insistía en seguirme buscando, no entendía cuál era su objetivo pero me gustaba que de alguna manera me prestara interés, no sabía que tan lejos ella podría llegar ni tampoco tenía en mente cuánto daño sufriría por todo esto, nos dejamos de hablar algunos días, pero algo en mí no quería perder contacto con ella, no sé si estuvo mal que también la buscara, ya que no teníamos establecido si esto con el tiempo se llegaría a transformar en algo formal o solamente sería un juego para ella, y si esto era así me gustaría formar parte...

Comenzamos hablar de nuevo, sobre varios temas, pretendíamos que las cosas no habían pasado, y de alguna manera lo intentábamos de nuevo, ya en este punto no quería involucrarme tanto ya que no quería tener más problemas y en cierto aspecto me llegue a sentir sucia por eso, ya sea por intentar conquistar a una chica que salía con 2 personas a la misma vez, pero veía que tenía una mínima oportunidad y quería intentarlo sin importar las consecuencias.

Pasaron los días y recuerdo que en una noche nos desvelamos hablando, conociéndonos más a fondo era una conversación que no tenía fin, me gustaba saber más de ella y al mismo tiempo lograba ver el interés que tenía en mí, llegue a conocer poco a poco sus gustos, las maneras en que podría conquistarla y más allá de lo que esperaba, al encontrarnos platicando recuerdo que me había mencionado que ella me había escrito una carta que al día siguiente me entregaría ya que era importante para ella hacerlo aunque el pensarlo la ponía muy nerviosa en cierto aspecto, yo al conocer de esto de igual manera entre en un estado de nerviosismo ya que sería la primera vez que alguien me había escrito una carta, fueron varias emociones juntas y solamente esperaba que el tiempo pasara volando para poder verla a ella y de igual manera para leer esa carta, tenía tanta curiosidad y al mismo tiempo tantas ganas de poder

entenderla un poco más...

Llego la madrugada y de igual manera dio la hora de asistir a clases, no recuerdo si dormí ese día de la emoción o si solamente me la pase pensando en que cosas podrían ocurrir y en si podría existir una esperanza de que se convirtiera en mi novia, muchas ideas volaron por mi mente, al encontrarme de camino a la escuela me encontraba nerviosa tanto que no tenía deseos de entrar a clase, pero de igual manera sabía que durante el transcurso del día la vería afuera de mi edificio esperándome, y así fue...recibí un mensaje de ella diciendo que se encontraba afuera de mi edificio esperándome al comenzar a bajar de mi salón pude observar que ella no llego sola, si no acompañada por aquella chica que conocí en aquel evento (*Lorena*), solamente baje y tome la carta, hablamos muy poco y se retiró a su salón y yo al mío, al momento no quería leerla si no hasta llegar a mi casa, pero la curiosidad pudo más, y comencé a leerla, muchos sentimientos comenzaron a surgir en mí, muchas cosas nuevas comencé a sentir, puedo decir que me enamore de ella aún más al terminar de leer esa carta, no sabía cuánto tiempo transcurriría para que pudiera volverla a ver de nuevo, durante todas mis clases no podía sacarla de mi mente, no podía olvidarla ni un instante, hasta que llego el final de mis clases y acudí a la biblioteca de la facultad para realizar varios pendientes de clases, al poco tiempo me llego a parecer absurdo, ya que fue mucha coincidencia que *Karen* también se encontraba ahí, ella me miro y se acercó, tomo asiento frente a mí y comenzó a platicar, hablamos un rato, existieron momentos de absoluto silencio, momentos en que ella no hablaba mucho y eso me intrigaba, pero creo que no lo llegue a notar mucho porque me perdía en su mirada, en especial en una... la cual no sé cómo podría describirla, pero si sabía que podía perderme completamente en ella, que me movía cada uno de mis sentimientos cada vez que la llegaba hacer, una mirada como pocas...era profunda, atrevida, intensa, dominadora, fuerte, misteriosa...entre tantas cosas más, esa mirada solo provocaba una cosa en mi... besarla.

No pude resistir mucho, así que intenté robarle un beso y ella sabía que era capaz de hacerlo, pero cuando estaba a punto de darlo, *ella simplemente se marchó...*

Capítulo XXI: Ya no más

Cuando ella me abandono intente alcanzarla, pero simplemente se esfumo... al no poder verla me regrese a la biblioteca, tome mis cosas y me fui a mi casa, cada paso que daba me sentía mal, no sabía si hice mal al querer besarla y tenía en mi mente el disculparme si es que había sido muy atrevida, le mande un par de mensajes, sé que los recibía pero no los leía, la culpa comenzó en apoderarse de mi lentamente, en el transcurso del camino solo entre a un bar y comencé a tomar algunas cervezas, salí de ahí como pude y me retire a mi casa, al momento de llegar solo rompí

en llanto, no sabía que había hecho mal, no sabía que poder hacer para arreglarlo, parte de mí se sentía una basura, me llegue a sentir utilizada, ya que no sería la primera vez que una persona jugara conmigo, la frustración se apodero de mi cuando ella no contestaba mis mensajes, mis pensamientos podían más que yo, así que solo tome una navaja que se encontraba entre mis cosas y comencé a rasgar mi piel, una y otra vez, llegue a pensar en el suicidio, llegue a la conclusión de que solo me han utilizado, y de que realmente nunca conocería la felicidad, y mucho menos el amor, al encontrarme aún bajo los efectos del alcohol subí una historia a mis redes sociales el cual se mostraba el estado en el que me encontraba, que eran especialmente para que ella mínimo las pudiera ver y entendiera de alguna forma que me sentía arrepentida, en el momento de que ella los vio comenzó a marcarme sin parar, de todas la que realizo solamente conteste a una en la cual me citaba al día siguiente en su salón y si soy sincera solo quería ir a verle la cara por una última vez, quería ponerle fin a todo y recordar su cara mientras me encontrara dando los últimos intentos por respirar antes de que la muerte acabara conmigo, ese día mis amistades del instituto vieron mis marcas en el cuerpo e intentaron levantarme el ánimo, y lograron hacerlo momentáneamente, cuando llegue a verla solo me mostró su decepción que tenía hacia mí, y comenzó hablarme en un tono brusco, solo la escuche y me retire de ahí, días después tenía que entregar una entrevista como trabajo final y como no tenía a quien entrevistar le tenía que pedir el favor a *Lorena* y para esto tenía que acudir a su salón, este mismo día realice unas encuestas en su sección, fue algo que realmente me incomodo ya que en la salida cruce miradas con *Karen*, *Lore* salió del salón y se acercó a saludarme, yo solo le respondí con la mirada caída y le pedí ayuda con mi trabajo final al cual ella acepto, acordamos el lugar y día de vernos.

Transcurrieron los días y nos citamos afuera de la biblioteca de la facultad, al entrar a esta el lugar que ocuparíamos para realizar la entrevista se encontraba ocupado ella comenzó hablar conmigo por la actitud "*rara*" que mostraba en ese momento comencé a contarle parte de lo que había vivido con su amiga, ella no creía que fuera una persona así, ya que la tenía en otro concepto y me juraba que ese comportamiento no era normal en ella, *Lorena* me decía que *Karen* se comportaba de una manera muy diferente conmigo, de una manera única y especial, decidí interrumpirla ya que no quería seguir recordándola, eso me dolía más, finalizamos la entrevista y la acompañe a la entrada de la biblioteca agradeciendo su ayuda pero en ese momento vi llegar a *Karen*... en parte ya me molestaba verla, preferí no dirigirle la palabra y se marcharon de ahí, yo regrese dentro y comencé en realizar los trabajos pendientes, pasaron las horas y no me faltaba mucho tiempo para retirarme de ahí cuando...

Capítulo XXII: ¿En verdad me quieres?

Recibí un mensaje, el cual me tomo por sorpresa que fuera de ella, lo leí y solamente *decía que tenía que hablar conmigo*, la curiosidad comenzaba a intrigarme así que decidí mejor sacarme de dudas y esperarla en la facultad, poco tiempo paso para poder verla, ella seguía en compañía de *Lorena*.

Karen al principio no quería hablar, pero poco a poco comenzaba en hablarme alto temerosa, primero comenzó con platicas que no tenían sentido alguno, platicas que no venían al caso en ese momento supuse que era para despejar la tensión que sentíamos mutuamente en ese momento ya que las cosas entre nosotras no había ido muy bien últimamente, el tiempo paso y comenzó anochecer, así que teníamos que retirarnos de la facultad ya que faltaba poco para que la cerraran, entre las conversaciones que no tenían sentido recuerdo que me había mencionado su miedo a la obscuridad, y de igual manera que rentaba en un lugar no lejano de la facultad, así que solamente despidió a su amiga y comencé a caminar junto a ella, al saber que faltaba poco tiempo para despedirme de ella comencé a retomar la conversación y las pláticas de días anteriores, el cual le pregunte porque tenía la necesidad de verme otra vez, ella solo me miro y respondió que se quería disculpar conmigo por el comportamiento que había tenido, esto en parte me tomo por sorpresa ya que no creía que ella se llegaría a disculpar, como ya era de noche en parte me sentía mal el dejarla llegar a su casa sola, así que preferí acompañarla para que no tuviera ese miedo en caminar sola en una calle oscura, al principio no le agrado la idea, así que se detuvo, podía notar en su mirada entre pena, ansiedad y un poco de nerviosismo, solo podía mirarla mientras hablaba, algo en su mirada lograba perderme, tenía poco tiempo de conocerla...pero no me importaba, mis sentimientos a ella cada vez crecían más y más, mi corazón se aceleraba cada vez que me la encontraba en los pasillos de la escuela incluso en la calle, cuando volví a cobrar la razón del momento solo podía ver esa mirada...esa mirada que aquel día descontroló mi mente, una mirada donde me provocaba robarle un beso sin importar las consecuencias, le pedía que se detuviera, pero ella no me escuchaba, incluso sentía que me retaba, en mis pensamientos solo veía la necesidad de besarla, cada vez me era imposible controlarme, solo me acerca más a ella mientras su mirada me dominaba, no podía controlar mis instintos, ella lo volvió hacer, solamente me acerqué, tome sus manos y las coloque alado de mi cuello, se encontraba tan cercas de mí que podía escuchar su respiración agitada, al momento de tenerla frente a mí no quería besarla, trate de controlarme...juro que lo trate de evitar.

Pero sucedió...después de todo lo que había ocurrido nos besamos, y no fue solo uno, fueron varios, en ese momento me sentí liberada e inmensamente feliz porque al fin estaba sucediendo, anteriormente me imaginaba como sería tener un beso con ella...un beso que yo tanto anhelaba y esperaba conseguir, *¿les digo algo?...fue eso y mucho más*, ella no solamente me beso la boca, si *no que el alma*, algo que nadie

había podido causar ese efecto en mí, sin dudas me encontraba enamorada de ella como nunca antes, y en este momento supe que no la quería lejos de mí.

Seguimos hasta la madrugada, ese 20 de junio marco en mi vida algo que será imposible de olvidar, algo que sin dudas los últimos minutos de mi vida recordare con mucha felicidad.

Al encontrarnos de madrugada en la calle, me invito a dormirme con ella esa noche, parte de mi me daba nervios el aceptar, pero quería seguir besándola sin parar, creo que sus besos contenían algo que logro dominarme, al llegar a su casa continuamos besándonos, y así sería por un largo rato, no ocurrió algo más allá de eso.

Pero no todo lo bueno duraría ya que al día siguiente ella se mostró muy reservada, sentía que en parte trataba de evitarme, en momentos me decía que era lo mejor que le había sucedido y en otros mencionaba que fue un error, me confundía aún más sus comentarios y no sabía cómo actuar, si seguir tras ella o alejarme y olvidarla, muchas veces mientras esto sucedía pensé en cámbiame de facultad y tener un nuevo comienzo, pero aun así tendría que terminar el semestre, tendría que seguir viéndola.

Capítulo XXIII: Entre noche y noche

Los días posteriores a este continuábamos hablando, pero no tan seguido como antes, mis sentimientos se encontraban de una manera tan confundidos como ninguna vez había ocurrido, no podía imaginarme alejarme de su lado pero al mismo tiempo sabía que esto acababa conmigo lentamente, solo quería que en parte si ella jugaba conmigo que lo hiciera de una manera que me destruyera por completo, de una manera que acabara conmigo de tal forma que mi único camino fuera el suicidio, no quería saber del resto del mundo si me enamore perdidamente de ella después de aquella primera noche.

Un día la volví a ver y comenzamos hablar sobre cosas que realmente me rompieron, que parte de mí se quebró, ya que insistía en mantenerme alejada, era algo que no quería hacer, algo que no podía dejar que ocurriera, llego la noche, de igual manera la acompañe a su casa y me invito a pasar un rato, decidí entrar y solo nos besamos, mis sentimientos se entraban tan confundidos, pero deseaba tenerla a mi lado en todos los sentidos, era algo que necesitaba hacer.

No solamente era una parte de mí que la deseaba, era todo mi cuerpo me lo pedía a gritos y de alguna forma era algo que consideraba imposible de lograr, podía intentar enamorarla pero no sabía si eso podría funcionar, después del beso simplemente nos dejamos llevar, poco a poco la intensidad fue subiendo de nivel al grado de que la ropa parecía estorbosa

en ese momento, cada prenda comenzaba a caer, en ese momento no sabía si detenerme o continuar, tenía miedo a que ella se arrepintiera o que ella no deseara hacerlo, pero parte de mí no podía evitar continuando marcar mis besos por cada parte de su cuerpo, dejar sobre su piel mis besos y caricias, conocer su cuerpo hasta el último rincón o hasta donde ella me lo permitiera, cumplir sus deseos y lograr elevarla a un estado de placer alto, solo pensaba en besarla, tocarla, tener su piel junto a la mía, en un momento a otro me di cuenta de que la tenía frente a mí, que podía observar cada centímetro de su cuerpo, que podía tocarlo y tratarlo con ternura, aunque deseaba ser un poco ruda con ella y dominante, pero primeramente quería hacerla mía de una manera que le sería imposible olvidar, que mis besos hasta el día de hoy sigan vivos en su cuerpo y que cada noche al dormir recuerde ese momento que al fin fue mía...muchas personas solo "cogen" o "follan", yo me di cuenta de que no solamente buscaba eso de ella, si no que yo quería aun ir más allá, para mi ese día no lo fue, aquel día yo no folle a nadie, sino que le hice el amor a una persona de la cual me enamore.

La noche transcurrió y al día siguiente salí con ella, ese día comenzaríamos a formalizar nuestra relación, la forma de pedírmelo fue única, y muy linda, la cual hasta la fecha me da mucha ternura el recordar, fue algo que no esperaba que llegara a suceder, nuestra historia tuvo un raro comienzo y una intensa historia en su transcurso, que todavía al día de hoy me pregunto cómo pudo ser real todo lo anterior, algo que típicamente se puede ver como una historia de fantasía se convirtió en realidad, una historia entre millones.

Este mismo día comenzamos a tener problemas, discusiones que no tenían caso, desde aquí sabía que esto sería algo difícil desde un inicio, si contara a detalle cada problema que sucedía en nuestra relación, sobre cada pelea o discusión, esto se alargaría mucho más, y son cosas que no deseo recordar.

Capítulo XXIV: All over again

Así como rápidamente inicio termino la relación, ella rompió conmigo... antes de que esto sucediera teníamos pequeñas peleas que no le veía el caso de ponerles mucha atención, eran cosas que no le quería prestar la importancia que no merecía, pero se acercaban las vacaciones, los días que podía pasar a su lado los disfrutaba cada momento, cada detalle, no soy de las personas que les gusta salir con su pareja a todos lados o que tienen varias citas, algo típico en mi era rechazarlas, no me sentía cómoda con eso pero con ella todo fue diferente, me sentía libre, me sentí completa y comencé hacer cosas que no había hecho por nadie antes...

Faltaban pocos días para terminar el semestre y nos separaríamos por un tiempo, era algo que no quería ya que comenzábamos nuestra relación y el separarme de ella sería algo que lo debilitaría por completo, durante

estos días recibí llamadas y mensajes de *Daniel*, si...de nuevo comenzaba a insistir pero esta vez él ya me había jurado que logro aclarar sus sentimientos, me conto que se había dado cuenta de que encontraba todo lo que había buscado en una novia en mí y que quería intentarlo, solo me pidió una oportunidad para que pudiera ofrecerme el amor que tanto buscaba por años, las personas que se encontraban a mi alrededor me insistían en que si me encontré enamorada de él por 8 años y que por fin se había dado la oportunidad por qué no lo intentaba, lo crean o no durante el poco tiempo que tuve alado de *Karen* fue lo suficiente para confirmar mis sentimientos por ella, y en no resultarme complicado para elegirla, quizás mi "*amor*" por Daniel nunca existió, hasta el día de hoy estoy segura que no intentaría nada con él, ni siquiera intente recuperar la amistad que teníamos, ya que él se mostró de una manera muy inmadura de arreglar todo, se comportó como un "*niño berrinchudo*" el cual se molestó al no conseguir lo que él quería, creyó que me encontraría rendida a sus pies, pero sé que le sorprendió cuando mi respuesta no fue la esperada, solo lo evitaba e ignoraba sus mensajes, quizás le tenía un tipo de admiración, quizás le tenía aprecio, pero en estos momentos nada de eso existe en mis sentimientos, de él ya no se más sobre su vida, y realmente no me preocupa que haga o deje de hacer con la misma, solo puedo desearle lo mejor y que siga su camino, un camino en el cual yo no estaré ahí para él...

Comenzaron las vacaciones y me resulto difícil no poder saber de ella durante un tiempo, pero aun así manteníamos un contacto continuo entre nosotras...pero un día desperté y encontré un mensaje de ella, solo decía que se había terminado todo entre otras cosas más que en ese momento borre de mi memoria, volví a sufrir, volví a sentirme mal, cada vez que me sentía completa tenía que existir algo que terminaría derrumbándolo, el resto de vacaciones seguía hablando con ella pero trataba de mantenerme alejada a lo sentimental, no quería estar rogándole por algo que al fin de cuentas no sucedería, terminaron las vacaciones el primer día la vi y hable con ella, fui a su casa como ya tenía costumbre, y podía notar en su mirada que me intentaba seducir como aquel día o quizás eran cosas de mi mente, pero al poco tiempo supe que no, intento besarme en varias ocasiones pero me negaba, no quería que la historia se volviera a repetir, pero que puedo decir yo...*soy débil a sus miradas y me dominan su besos.*

Comenzamos de nuevo, se quiso intentar las cosas bien desde ese día, podríamos pasar más tiempo juntas así que la relación tendría que mejorar de alguna manera, y así fue, terminaron las discusiones, ya no teníamos problema alguno, la relación mejoro tanto que en verdad vi otra cara de ella que no me esperaba, que no creía conocer, físicamente podía ver una actitud prepotente y dominante, pero detrás de esa chica se encontraba la dulzura pura, una sensación como nunca antes me había ocurrido, encontré sin duda alguna a la chica perfecta, a la relación que tanto deseaba por años, ella se esforzaba en enserio mejorar las cosas, mi

confianza a ella comenzaba a crecer, poco a poco mi amor se hacía infinito, salíamos casi todos los días, hablábamos sobre cualquier cosa, compartíamos gustos, ella me apoyaba, me hacía reír en los momentos difíciles no me abandono en algún momento, siempre se encontraba alado de mí, se convirtió en todo para mí, su amor se podía notar lejos, mis amistades poco a poco fueron conociéndola, y causo una buena impresión, en el transcurso de las clases solo quería que llegaran a su fin para poderla ver, se volvió más detallista, más romántica, me tenía más confianza y perdió su miedo a enamorarse, cosas en ella cambiaron totalmente, sentía una gran confianza y sabía que ella podría contar conmigo en cualquier sentido y que yo podría contar con ella igualmente, comenzó a conocer mi historia a fondo y a mí me permitió comenzar a conocerla, sin dudarle sabía que su carácter era algo difícil pero esa rudeza comenzaba a derrumbarse, le pude a orientar a tomar decisiones que sabía le serian útiles, la relación mejoro a un grado de sentirme completa y de que lo peor ya había ocurrido, o quizás eso creía...

Capítulo XXV: Más allá del perdón

Una noche dormiría en su departamento ya que no la vería durante el transcurso de la semana por asuntos escolares, pero no quería estar mucho tiempo sin verla, así que al salir de clases comenzamos a estar juntas toda la tarde y así la noche, cuando atardeció en el lugar donde vivía querían hacer una fiesta, la verdad no recuerdo porque se aria y no me interesa intentar recordarlo, solo sé que comenzaron a planearlo, y con las personas que vive hasta el momento a la mayoría de ellas las detesto, odio tener que ver sus caras cuando voy a visitarla o cualquier cosa que me la encuentre sin dudas es algo que arruina mi día por completo, solo espero no pase mucho el tiempo para que ya no las vuelva ver más, y mi odio creció aún más en aquella fiesta, mis expectativas hacia la mayoría de ellas se confirmaban, la verdad...

No quiero hablar de ese tema ya que hasta el día de hoy no me es fácil de superar, no es fácil olvidarlo o aparentar que no paso, solamente puedo resumir que mis expectativas se derrumbaron, mi cariño puro que le tenía a mi novia se perdió en aquel día, que aún no he logrado recuperar esa sensación como la primera vez, me volví con más desconfianza hacia ella, con más dudas, y en cierta manera creo que me aleje aún más, ese día no dormí nada, y esta pelea sin dudas ha sido *la más fuerte que he tenido en mi vida*, al tal grado no sé qué me detuvo de no partirle la cara a ella, suelo ser impulsiva en ciertos aspectos y ese día no me faltó mucho para desquitar mi odio hacia ella, pero preferí no hacerlo tenía más cosas en contra si llegaba agredirla, día tras día mayor mente recuerdo esa noche, y más sin en cambio las actitudes de ella, ahora puedo casi asegurar que cualquier cosa mínima en la cual me llegue a lastimar sé que terminare la relación, antes estoy seguirá que me hubiera costado bastante dejarla,

pero después de esto no me sería fácil, pero tampoco imposible...

Ella me juraba estar arrepentida de sus actos, pero como siempre he dicho... *"No importa que tan tomada puedas estar, sabes muy bien lo que está ocurriendo y sabes perfectamente que eso atrae consecuencias"*.

Tiempo después me pensé en vengar, sigo con esa idea, puede que sea muy cruel o justo, puede que juegue un poco...pero bueno no puedo decir que lo are en algún momento, ya que mis pensamientos suelen ser impulsivos, lo que sí puedo asegurar es que...al mínimo error que vuelva a cometer conmigo...conocerá mi parte oculta, esa que nadie desea llegar a conocer...

La primera, la segunda, la tercera, vez que lo hemos intentado, y no sé qué tanto podamos llegar, no sé si podamos aguantar una vida, o unos meses más, ya hemos pasado muchas cosas juntas, otro intento bueno... *dicen que si amas de verdad eso se notará*, en su actitud lo puedo ver, he intentado el poderla amar como antes, tener todo el amor como lo hacía, sé que de poco a poco ella lo está recuperando en mí, ya sea por su forma de cambiar y de ser otra persona la cual si continua de esta buena manera no pasara mucho tiempo para que yo vuelva tenerle ese amor loco que comenzó todo, la amo eso sin dudarlo, pero no puedo fingir que ese día no causo un efecto en mí, pero es algo que ya no me preocupa tanto porque sé que pronto esto tendrá una cura, y que ese amor loco volverá a pertenecer a ella por completo, solo es cuestión de tiempo, llegue a pensar que quizás no tengo suerte en el amor, pero sinceramente sé que ella lograra hacerme cambiar de opinión, solo puedo decir que el tiempo pasa y al día de hoy nos mantenemos juntas, aún queda amor, que espero vuelva a crecer al punto que lo teníamos antes, existirán otros intentos para amarnos, otras oportunidades para estar juntas y luchar contra todo y todos, ha sido difícil el camino, lleno de complicaciones y problemas pero seguimos juntas...*¿por algo ha de ser no?*.

Capítulo XXVI: Worldwide

Bueno...ha pasado el tiempo volando y llegaron nuevamente las vacaciones, no sé qué pueda esperar al regresar a clases, no sé si las cosas puedan mejorar como en algún momento nos encontrábamos, no sé si tengamos conflictos más fuertes que el pasado, y a las cosas mínimas no pretenderé prestarles importancia alguna ya que solo se crearía un problema más grande y problemas es lo que quiero evitar a toda costa...este tiempo que nos mantenemos lejanas pensé que de nuevo nuestra relación se terminaría, como ya era de costumbre, pero puedo decir que hasta el momento no ha ocurrido, de lo que estoy segura es que la extraño y espero que ella igual a mí...y ya veremos qué cosas nos vendrán en el futuro, quizás un posible matrimonio pueda suceder mientras el tiempo pasa, parte de mí se encuentra con una gran curiosidad sobre que podría pasar en el futuro, sin dudas el año pasado

fue de los más intensos y locos que pude haber esperado, ya veremos que cuenta nuestras vidas, ya podremos conocer que rumbo tomaremos cuando nos encontremos de regreso...

Y saben algo... *si tuviera que vivir todo lo anterior solo para poder conocerla...sin dudar lo aceptaría.*

Notas al lector

¡Hola! Gracias por leer "*Lluvia del corazón*", espero esta historia fuera de tu agrado, gracias por las lecturas, votos y comentarios que dejaste en esta historia, y de igual manera te invito a leer los otros libros que tengo para ti en mis obras que quizás puedan interesarte, si es así espero tener tus notificaciones de nuevo por aquí.

Historias escritas con su descripción

1.- ¿Mi vida? Mi infierno suicida

Chloe, una chica normal ante el mundo, pero en su mente llena de demonios que controlan sus pensamientos y acciones, ella un día decide suicidarse y esto hace que su mejor amiga *Haley* viaje de regreso a Seattle donde todo inicio y ahora le atormentaran los recuerdos de lo que no pudo evitar.

2.- Mi basura poética

Aquí solo estaré escribiendo la "basura cursi" que pasará por mi mente, espero que mi amor "frustrado o no correspondido" al igual que mis ideas tristes, ilusas, crédulas o sin sentido (entre otras cosas), les guste y se puedan identificar en alguna manera.

3.- Escribiendo al aire

¡Hola! Aquí encontrarás varias frases, poemas & pensamientos de diversos temas, (excepto de amor para este leer "*Mi basura poética*"), mis escritos pueden no tener algún sentido, llegando a lo absurdo, a lo extraño o incluso a lo perverso, atravesando más allá de lo que pudiera transmitir.

4.- Expresiones del alma

Un cuento puede parecer normal ante todos, pero estas historias tienen detalles que los hacen característicos uno del otro, cuentos, creepypastas, historias, relatos o leyendas, encontrarás aquí... ¿Te atreverías a leerlos todos?

- ¡Gracias por leer, espero recibir más notificaciones de ustedes, saludos!

Nota para ella

¡Hola amor!

Sé que desde el momento que nos conocimos fue raro, y que a partir de ahí nuestra relación ha ido muy rápido, y quizás sea por esto que hemos tenido problemas, puede que tengamos muchas cosas diferentes, pero si se algo es que, desde el momento que te conocí supe que cambiaste mi vida para mejor, me enamore perdidamente de ti sin saber que esperar, no sabía que podría suceder al paso del tiempo y si en verdad podría valer la pena.

Pero realmente puedo decir que me enamore de ti con una fuerza que no puedo describir, me encanta los momentos que pasamos juntas y los momentos que nos quedan, la vida nos juntó por algo, y no hay día en que deje de amarte, posiblemente nuestros problemas no terminaron aquí, posiblemente nuestra vida juntas llegaran más, pero cariño, se perfectamente que mientras exista el amor podremos con esto y mucho más, podremos con las cosas difíciles que se interpongan en nuestro camino.

Sé que al momento de leer esto pueda que te sientas mal por todo lo sucedido, pero como te dije en un momento amor, es mi versión, es algo que necesitaba contar y también puedo presumir al mundo que tengo a una chica increíble a mi lado, a una mujer que sin dudas quiero amar una vida.

Al escribir esto me encontré con varios sentimientos reflejados en mí, pero ninguno fue tan fuerte para hacerme dudar del amor que tengo hacia ti, ninguno de ellos me hizo dejar de amarte como lo hago hasta el momento, tenemos varios recuerdos juntas y quiero tener infinidad más, sin importar lo que pueda suceder más a delante tienes mi apoyo para lo que necesites amor, tienes a una confidente aquí.

Ahora puedo decir que me conoces más, quizás ya algunas cosas te di a conocer o quizás no, pero bueno ahora puedes saber cómo fueron mis pensamientos desde el momento que te conocí, y en como yo vivía todo esto, toda esta historia que parece mágica e increíble, una historia que deseo muchas personas puedan conocer, hay varios detalles que no se encuentran aquí, pero esos los tenemos para nosotras amor.

Sin importar que diga el mundo estoy segura de que te amo, de que mis sentimientos hacia ti son puros y verdaderos, que quiero un futuro a tu lado, una vida al lado de la mujer que amo.

Cuando no te encuentras a mi lado me encuentro perdida y necesito saber de ti, saber de la mujer de mis sueños, me encanta tu belleza, tu forma de ser, cada cosa que en ti resalta lo perfecta que tú eres para mí, podría escribirte miles de cosas porque la inspiración llega a mí en el momento que te veo, mis suspiros y cada uno de mis sentimientos son dedicados a ti amor.

¿Sabes? Existen noches en las cuales recuerdo todo lo sucedido, en todos aquellos momentos en los cuales sentí gran felicidad por encontrarme a tu lado esos recuerdos llegan a mi mente cada noche y me dejan una enorme sonrisa en mi cara, momentos los cuales será imposible olvidar, cariño mío te amo tanto, que no tienes una idea de lo que haría por ti, simplemente eres lo mejor que me ha sucedido, lo mejor que he pedido a la vida. Te amo y agradezco demasiado que compartas tu vida a mi lado.

Quizás mis ideas parezcan todas revueltas aquí o carecen de sentido común, pero bueno amor no sé cómo explicar todo lo que siento al verte, tenemos nuestro lema, nuestra canción, nuestra historia, no dudo que el momento en que te vi entrar a la facultad y sentarte al lado de mis fotografías con una playera manchada y un pantalón arrugado fue lo mejor que me pudo haber pasado, desde el primer momento lograste mover mis sentimientos, el primer beso lo confirmo, y nuestra relación me aseguro todo aquello que siento por ti, te amo y mil veces te lo voy a repetir, cuando te vea por las mañanas, cuando me encuentre a tu lado por las tardes, o te vea dormir por las noches, cuidare de ti si me das esa oportunidad, procurare amarte infinitamente y solamente seré tierna contigo cariño, ya que solamente podría serlo con el amor de mi vida...

Y como en algún momento lo llegaste a mencionar amor... **tenemos una vida** para nosotras.

Curiosidades de "Lluvia del corazón"

El nombre hace referencia a un día que no incluí dentro del libro, el cual cuando apenas nos conocíamos ella me escribió "Quisiera que mi primer beso bajo la **lluvia** fuera contigo" o también por el momento que le mande el primer mensaje con intención romántica de mi parte un día lluvioso mientras contestaba sus mensajes (Capítulo XIX).

Es una historia basada en hechos reales.

Los nombres incluidos aquí algunos fueron modificados.

Originalmente esta obra tendría 32 capítulos, pero se mantuvo en 26, ya que era demasiado largo de poder explicar y muy difícil convertir el sentimiento en palabras.

Actualmente en la relación se llevan 6 meses (inicio de relación 3 de julio del 2018).

La primera obra que se encuentra completa.

Esta obra tiene su versión en PDF, que se encuentra en varias plataformas.

La portada de esta obra fue una selección de tres que realice, la cual esta eligió mi novia.

Posiblemente escriba la segunda parte, ya que lo escrito aquí fue hasta la actualidad de la relación.

Si todo sale bien y existe más que contar, subiría la segunda parte al llegar a mínimo 1000 lecturas de esta obra.

El evento donde conocí a mi novia se tituló "*La otra cara del psicólogo*" llevado a cabo el día 6 de junio del 2018.

Yo le escribí una carta a mi novia, la cual no incluí dentro del libro, pero esta carta se la envié por correo antes de los eventos ocurridos en el capítulo XX.

Si recuerdo alguna otra curiosidad, se encontrará aquí.

¡Gracias lectores!

Obra finalizada el 24 de enero del 2019